De acuerdo a un estudio reciente realizado por UNICEF en familias de estratos sociales bajos, muestra que se ha logrado en gran parte la continuidad de estudios en toda la provincia: 81% de los hogares con los niños y niñas tiene actividades escolares y esto aumenta en los hogares con niños de primaria o y secundaria. Al consultar a los adolescentes, se advierte que 9 de cada 10 está recibiendo tareas, sin embargo, durante la pandemia solamente un 15% ha recibido soporte emocional.

La pandemia impacta también en la situación emocional de los chicos y chicas: se sienten preocupados o angustiados. Así que es clave fortalecer a los equipos escolares y las familias para brindar contención frente el aislamiento social y fortalecer el contacto y diálogo con los estudiantes. Además, el apoyo a los chicos y chicas con las tareas escolares y soporte emocional recae en las madres, 68%, y solo 16% de los padres, brecha que se profundiza en los hogares más pobres.

Todas estas razones causan violencia intrafamiliar física y verbal, abuso sexual, discriminación de género y en algunos casos podría llegar al suicidio.